

En la última reunión de la SIP se señalaron severas restricciones a la prensa en gran parte de América

Al término de la Asamblea General de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), que deliberó en Río de Janeiro con la participación de aproximadamente 200 propietarios, directores y/o representantes patronales de periódicos y otros medios de prensa escrita del hemisferio occidental, fue aprobado un informe preparado por la Comisión de Libertad de Prensa e Información de la SIP, el cual, en líneas generales, destaca que la abrumadora mayoría de los países del continente sufre "severas restricciones a la libertad de prensa e información".

Una vez más y de acuerdo con su tradición en la materia, el lenguaje, los matices y los mensajes incluidos en el informe de la SIP revelan una manipulación político-ideológica del material recopilado por su Comisión de Libertad de Prensa e Información, que remarcan el origen inevitable de la organización —continúa siendo una entidad registrada en el Estado de Delaware, Estados Unidos—, el sector cuya representación ejerce —más de mil periódicos o revistas en su inmensa mayoría editados en Estados Unidos—, y la orientación de sus actividades y servicios, históricamente ligados a las líneas circunstanciales de la política exterior de la Casa Blanca.

El hecho de que en la sesión de clausura de esta asamblea general, el 16 de octubre, el orador principal haya sido el vicepresidente de los Estados Unidos, George Bush, no es sino la enésima ratificación del papel que cumple la SIP como herramienta de trabajo del Departamento de Estado para el área de las comunicaciones en el Continente. Por otra parte, la circunstancia de que a veces las fulminaciones a la "libertad de prensa" (enmarcado este concepto en la peculiar visión de los propietarios de la prensa escrita) expresen reales situaciones de penuria, inhibición y hasta total abstencionismo derivados de amenazas y de vías de hecho por parte de los regímenes militares o civiles totalitarios de la región, no es sino parte del juego de denuncias con buenas palabras de una parcela del espectro de países víctimas, y de abominación rampante y nada diplomática de la otra parcela, la verdaderamente caracterizada con los peores atributos satanizadores.

El informe que acaba de ser aprobado y que a continuación glosaremos es otra muestra más de ese mecanismo lúdico:

Nómina por países

Argentina. Se han agravado los ataques a la libertad de información. Desde la reunión celebrada en Barbados hubo una serie de hechos que agravaron la situación referida a la libertad de prensa (intentos de avasallarla como el atentado contra el columnista Manfred Schönfeld, de *La Prensa*; el intento de censura previa contra el mismo diario; atentado y amenaza contra el diario *El Sol* de Quilmes; amenazas contra el director de *La Capital* de Rosario; retiro temporario de la publicidad oficial a *La Prensa*, y procesos judiciales contra su director —Máximo Gómez—).

muchas veces perjudicados por las prohibiciones oficiales, y continuando por la prisión, tortura y muerte de no pocos periodistas desde que se implantó el "modelo brasileño", la SIP escatimó pocas veces sus anatemas a las dictaduras desde 1964.

En la presente ocasión el informe insiste en que la prensa está amenazada por el conflicto "entre una efectiva libertad y una permanencia de leyes draconianas, susceptibles de coartar la libertad en cualquier momento". Estas leyes "inhiben la libre expresión así como estimulan la autocensura", (1) ya que auspician "las interpretaciones más elásticas, resultando en riesgo generalizado de incremento cuando el periodista ejerce su derecho de crítica". El documento cita casos específicos de procesos judiciales incoados contra periodistas de la prensa escrita y radiofónica, así como la condena a prisión de otros que publicaron "un informe sobre guerrillas considerado secreto" y tres más "por publicar noticias consideradas ofensivas para el ministro de Ejército".

Entre las omisiones en este caso deben computarse las amenazas y restricciones a la prensa denominada "nanica", incluyendo la colocación de bombas en los puestos de periódicos de la vía pública que los venden.

Canadá. Al parecer hay preocupación por la "posible introducción política y gubernamental en asuntos editoriales", como consecuencia del informe de la Kent Royal Commission. Menos mal que sólo hay preocupación por algo que ni siquiera se ha producido aún.

Colombia. En la versión cablegráfica que del informe provee la agencia UPI, (2) este país no aparece siquiera con una línea de referencia. Ignoramos si la omisión es de origen o es falla de la agencia o, también es posible, del periódico *La Prensa*. En todo caso creemos que en materia de prensa a Colombia no le faltan motivos como para que la SIP se muestre preocupada.

Costa Rica. "No hubo ninguna violación a la libertad de prensa por parte de las entidades gubernamentales y en respuesta a las severas críticas y denuncias formuladas por todos los medios de comunicación a la política gubernamental, sólo se han registrado duros ataques verbales del presidente Rodrigo Carazo a la prensa". Como único reparo se menciona "la existencia de la colegiatura de los periodistas que limita el libre ejercicio del periodismo y la disposición legal que sólo faculta a los periodistas graduados en la Universidad de Costa Rica a ejercer dicha profesión". (3) Sin mayores observaciones, la SIP informa que "el Estado no autorizó la licencia solicitada por Radionoticias del Continente, a la cual se reprochaba el transmitir mensajes de carácter subversivo en onda corta y otros países del Continente". Ninguna referencia al bombardeo previo de sus instalaciones por un avión "desconocido", y menos a los ataques con bombas y tiros desde tierra, con complicidad de cierto sector de la policía local.



RATIFICANDO EL ORIGEN estadounidense de la SIP y su identificación con la línea del Departamento de Estado, el vicepresidente George Bush pronunció el discurso de clausura de la reunión de Río de Janeiro, durante el cual atacó a la UNESCO, a Nicaragua y a Cuba, y encomió las "elecciones" que se preparan en El Salvador.

sufrirían mengua y nada habría de digno de ser mencionado en este ítem.

"Libertad de información" en USA

Estados Unidos. "El gobierno de Reagan y miembros del Congreso trabajan arduamente para realizar amplias reformas en la ley de libertad de información, tomando iniciativas laterales para realizar varias enmiendas a esa importante ley. Hasta el presente se lograron dos cambios mínimos a la legislación. Los editores luchan para asegurar que las empresas telefónicas no puedan influir en el contenido de la información que corre por sistemas en que ellas tienen el monopolio, considerando el creciente uso de comunicaciones electrónicas para divulgación de noticias. Los editores norteamericanos están extremadamente preocupados por los actuales esfuerzos de la UNESCO para implantar un nuevo orden mundial de la información".

En este último tema la SIP sigue siendo uno de los máximos puntales de la generalizada ofensiva

mentales participan en la preparación del proyecto junto a expertos y asesores de la UNESCO".

De nuevo, aquí, la SIP se preocupa por proyectos que competen a la potestad de cada Estado soberano y a priori les asignan intenciones satánicas como las de herir la "libertad de prensa", que en el código de esa organización reemplaza históricamente la caracterización "libertad de empresa". Adicionalmente, cuestionan subliminalmente que el Estado utilice a sus funcionarios en la elaboración de proyectos junto a expertos y asesores de organismos internacionales de primer nivel en el tema de la información, que equivaldría a impugnar ese mismo empleo, por ejemplo, en problemas como los de la educación, la alimentación, la energía, la población, etc.

Nicaragua. "Se hace más y más difícil practicar periodismo. El diario *La Prensa* fue cerrado en forma temporaria en cinco ocasiones diferentes, totalizando 11 días sin circular por aplicarse una ley amplia y ambigua sobre órganos de comunicación. Varias estaciones de radio fueron cerradas (no explica que en estos casos eran propiedad de elementos somocistas). *La Prensa* fue amenazada con su clausura definitiva de persistir en su línea de enfrentamiento al Frente Sandinista.

"Los directores son pasibles de prisión de 1 a 3 años por publicar información económica que viole la ley, según la opinión del gobierno, y no existe apelación. La situación condujo a los pocos órganos independientes a establecer un severo sistema de autocensura".

"Altibajos" en Uruguay, vaya

Panamá. "El gobierno mantiene bajo control político a los periodistas al exigirles un certificado de la Junta Técnica de Periodismo del Ministerio del Interior. Fueron canceladas licencias a seis profesionales y se le negó una a Guillermo Sánchez Borbón, colaborador de *La Prensa* y reconocido escritor e intelectual". No cita la SIP, en cambio, caso alguno de clausura de periódicos o radios, ni de prisión, muerte o destierro de periodistas.

Paraguay. "La prensa está actualmente sometida sólo a ataques esporádicos por parte de los voceros del partido y periódicos oficialistas. Hernando Sevilla, del periódico *Hoy*, sigue arrestando después de ser oficialmente acusado por el jefe de investigaciones de la policía capitalina de tomar parte en el asesinato de Anastasio Somoza en 1980. "Si no fuese por esos detalles solitarios, la SIP no encontraría otra cosa objetable digna de mención.

Perú. No figura en la transcripción de *La Prensa* de Buenos Aires.

Puerto Rico. Tampoco figura, quizás porque todo esté bien.

República Dominicana. "Durante la reunión..."

regímenes militares o civiles totalitarios de la región, no es sino parte del juego de denuncias con buenas palabras de una parcela del espectro de países víctimas, y de abominación rampante y nada diplomática de la otra parcela, la verdaderamente caracterizada con los peores atributos satanizadores.

El informe que acaba de ser aprobado y que a continuación glosaremos es otra muestra más de ese mecanicismo lúdico:

Nómina por países

Argentina. Se han agravado los ataques a la libertad de información. Desde la reunión celebrada en Barbados hubo una serie de hechos que agravaron la situación referida a la libertad de prensa (intentos de avasallarla como el atentado contra el columnista Manfred Schönfeld, de *La Prensa*; el intento de censura previa contra el mismo diario; atentado y amenaza contra el diario *El Sol* de Quilmes; amenazas contra el director de *La Capital* de Rosario; retiro temporario de la publicidad oficial a *La Prensa*, y procesos judiciales contra su director —Máximo Gaínza Castro— y uno de sus columnistas —Jesús Iglesias Rouco—; la intervención judicial al diario *Mendoza*, el procedimiento del director de *Primera Hora* y, entre otros episodios similares, la suspensión del quincenario *Cambio*) independientemente del hecho de que los diarios argentinos "están atravesando por la más grave crisis que se recuerda" debido al "exorbitante arancel del 48 por ciento que grava el papel importado", por las sucesivas devaluaciones del dólar, y por el monopolio "casi absoluto de los canales de televisión y radios" que ejerce el Estado, compitiendo "con los diarios en forma desleal y con tarifas subsidiadas en el logro de la publicidad comercial".

Aruba: El gobierno ejerce "discriminación contra algunos diarios" en la distribución de la publicidad oficial. Observación, ¿existe algún gobierno que controle su propia propaganda, que prescinda de tales juegos de favoritismos y vedas?

Bolivia. "La prensa boliviana continúa sometida a restricciones y sujeta a constantes acusaciones de hallarse involucrada en actividades subversivas por parte de los militares que intervinieron en el golpe de Estado del 17 de julio de 1980". Según la SIP hubo una "leve mejoría" después del desalojo del general Luis García Meza, pero "no se advierte aún en la práctica la concesión de absolutas garantías a la labor periodística".

La SIP se olvidó mencionar el asesinato del sacerdote y periodista Luis Espinal y el desmantelamiento de su publicación, el quincenario *Aquí*; omitió el encarcelamiento y tortura de numerosos periodistas, y su posterior destierro; la prisión y las amenazas contra miembros de la dirección de *Presencia*, la clausura durante días de este periódico paceño y la destrucción y/o robo de bienes de su redacción, administración y planta de edición; pasó por alto una suspensión al periódico *Hoy* y, en general, el clima de presiones abiertas o solapadas que padece toda la prensa escrita no adicta al régimen militar.

De la B a la G

BRASIL. El viejo pleito de la SIP con los regímenes militares brasileños debe ser visualizado como la excepción que confirma la regla. Comenzando por la representatividad que en organismos de la SIP tenían los propietarios de los dos mayores gigantes de la prensa escrita local, *O Estado de Sao Paulo* y *Jornal do Brasil*, que resultaron

que la SIP se muestra preocupada.

Costa Rica. "No hubo ninguna violación a la libertad de prensa por parte de las entidades gubernamentales y en respuesta a las severas críticas y denuncias formuladas por todos los medios de comunicación a la política gubernamental, sólo se han registrado duros ataques verbales del presidente Rodrigo Carazo a la prensa". Como único reparo se menciona "la existencia de la colegiatura de los periodistas que limita el libre ejercicio del periodismo y la disposición legal que sólo faculta a los periodistas graduados en la Universidad de Costa Rica a ejercer dicha profesión". (3) Sin mayores observaciones, la SIP informa que "el Estado no autorizó la licencia solicitada por Radionoticias del Continente, a la cual se reprochaba el transmitir mensajes de carácter subversivo en onda corta y otros países del Continente". Ninguna referencia al bombardeo previo de sus instalaciones por un avión "desconocido", y menos a los ataques con bombas y tiros desde tierra, con complicidad de cierto sector de la policía local.

Cuba y Chile

Cuba. "No existe libertad de expresión" y "la cárcel o el exilio han sido la única alternativa para los periodistas honestos". Se recordó que desde la asunción de Fidel Castro todos los medios de comunicación permanecen bajo control gubernamental.

Chile. Después de los expresivos y contundentes párrafos anteriores, la situación en Chile se avaluaría con el mismo rasero, habida cuenta que desde septiembre de 1973 fue suprimida toda la prensa opositora y que días antes de la reunión de la SIP había sido clausurada la muy mesurada revista APSI. En cambio, el siguiente es el texto de la SIP alusivo a la prensa en tiempos de Pinochet:

"Existencia "la tendencia a restringir información respecto de actos terroristas". Recientemente un decreto prohibió informar sobre la identidad de testigos de actos terroristas. En la información sobre terrorismo se emplea la palabra "delincuentes" en lugar de "terroristas".

Esto es todo lo que la SIP tiene por decir sobre Chile. ¿No es sencillamente estupendo?

Ecuador. Ninguna línea dedicada a este país.

El Salvador. "Continúa la suspensión de las garantías constitucionales, incluyendo la referente a la libre expresión del pensamiento. Sin embargo, las publicaciones siguen criticando aspectos políticos y económicos de la situación. El terrorismo de izquierda o derecha continúa afectando a periódicos y periodistas (y, por supuesto, las fuerzas armadas y de seguridad nada tuvieron que ver con el tiroteo a corresponsales extranjeros y a periodistas locales, ni con la muerte o desaparición de otros)"; pero la SIP no está enterada de cuántos han sido los corresponsales extranjeros que han debido salir en el primer avión disponible a partir del "consejo" que en tal sentido les hicieron los militares después de que sus servicios de inteligencia monitorearon sus despachos de télex.

"La violencia impide el trabajo periodístico normal, inhibe la participación ciudadana en el debate diario, silencia fuentes informativas y afecta económicamente a las empresas, cuyos ingresos por publicidad han descendido —¡ay, Dios mío!— en un 40 por ciento desde 1979".

En síntesis: que si no fuese por la violencia o "el terrorismo de izquierda o derecha", las ganancias de la patronal de prensa salvadoreña no

"Libertad de información"

en USA

Estados Unidos. "El gobierno de Reagan y miembros del Congreso trabajan arduamente para realizar amplias reformas en la ley de libertad de información, tomando iniciativas laterales para realizar varias enmiendas a esa importante ley. Hasta el presente se lograron dos cambios mínimos a la legislación. Los editores luchan para asegurar que las empresas telefónicas no puedan influir en el contenido de la información que corre por sistemas en que ellas tienen el monopolio, considerando el creciente uso de comunicaciones electrónicas para divulgación de noticias. Los editores norteamericanos están extremadamente preocupados por los actuales esfuerzos de la UNESCO para implantar un nuevo orden mundial de la información".

En este último tema la SIP sigue siendo uno de los máximos puntales de la generalizada ofensiva emprendida por el antiguo orden patronal de la prensa, que insiste en que los postulados del NOEI elaborados tras años de gestación por la UNESCO y por la Comisión McBride de las Naciones Unidas se proponen objetivos totalitarios y contrarios a la "libertad de prensa".

Granada. Sometemos al lector el ejercicio de cotejar el exaltado texto que la SIP dedica a una isla recién independizada que tiene algo más de 100 mil habitantes, y el que ya hemos transcrito acerca de Chile, que posee más de 11 millones y una tradición más que secular de periodismo independiente:

"No existe libertad de prensa pues fue encarcelado el periodista Leslie Pierce y el gobierno hostigó al periodista Alister Hughes. La ley de prensa tiene fuerza retroactiva y permite que cualquier miembro de las Fuerzas Armadas arreste sin garantías al ciudadano en quien recaigan sospechas de haber violado la ley. En los dos años y medio de gobierno (de Maurice Bishop) fueron cerrados los órganos de prensa *The Torchlight*, *Focus* y *The Grenada Voice*.

Guatemala. "La situación de la prensa en Guatemala sigue siendo crítica. En lo que va del año han sido asesinados tres periodistas: Jorge Marroquín Mejía, Edgar Rolando Castillo y Fulvio Alirio Mejía. El primero, reportero de Televisa y los otros dos corresponsales de un diario de provincia. Dos más han sido secuestrados y aún no han aparecido. Son Sonia Martell, del diario *El Gráfico* el 23 de julio, y Abner Daniel Recinos el 10 de agosto".

La horrenda Nicaragua

Haití. "Las actuales condiciones políticas (¿cómo, y las de antes?) imperantes tornan imposible el ejercicio de un periodismo libre e independiente. Casi todos los periodistas independientes de Haití viven en el exilio". Nada dice la SIP de periodistas presos, torturados o muertos, ni sobre los mecanismos imperantes.

Honduras. Una mosca blanca. "La norma ha sido un clima de respeto a los periódicos y demás medios informativos".

Jamaica. "El Estado retiene el dominio sobre la única estación de televisión".

México. "Vemos con preocupación la existencia de un proyecto para reglamentar la garantía constitucional al derecho de información. Se propone la creación de organizaciones y sistemas que hieren la libertad de prensa. Empleados gubernamentales

del interior. Fueron canceladas licencias a seis profesionales y se le negó una a Guillermo Sánchez Borbón, colaborador de *La Prensa* y reconocido escritor e intelectual". No cita la SIP, en cambio, caso alguno de clausura de periódicos o radios, ni de prisión, muerte o destierro de periodistas.

Paraguay. "La prensa está actualmente sometida sólo a ataques esporádicos por parte de los voceros del partido y periódicos oficialistas. Hernando Sevilla, del periódico *Hoy*, sigue arrestando después de ser oficialmente acusado por el jefe de investigaciones de la policía capitalina de tomar parte en el asesinato de Anastasio Somoza en 1980. "Si no fuese por esos detalles solitarios, la SIP no encontraría otra cosa objetable digna de mención".

Perú. No figura en la transcripción de *La Prensa* de Buenos Aires.

Puerto Rico. Tampoco figura, quizás porque todo esté bien.

República Dominicana. "Durante los últimos seis meses ha disfrutado de libertad de prensa, radio y televisión. El asesinato del periodista Marcelino Vega, de *La Noticia*, cuando cubría incidentes durante una huelga de obreros municipales, fue exhaustivamente investigado. El policía que disparó fue condenado por un tribunal y está en la cárcel".

Uruguay. "La libertad de prensa ha sufrido una serie de altibajos. Entre agosto y septiembre cerca de diez periodistas fueron interrogados por la policía en relación a artículos o revistas. Ello fue interpretado como una forma de advertencia a la prensa". Ni una palabra sobre la inexistencia de prensa de oposición, sobre la continuación en prisión —que lleva años— de numerosos periodistas, ni sobre el exilio de varias decenas ni sobre la suspensión de un semanario opositor ni sobre la persistencia de la autocensura o sobre el veto a toda noticia sobre actos de gobierno que no sea autorizada por el régimen militar.

Venezuela. No figura en la nómina provista por *La Prensa*.

EN SUMA

La SIP volvió a ser fiel a sí misma, espejo de las inquietudes materiales y ubicación político-ideológica de sus más conspicuos adherentes. Acordó una beca para que una graduada se dedique a estudiar la "historia" de *La Prensa* de Managua, pero ninguna para estudiar la historia de la prensa en Haití, o de *Marcha* de Montevideo, o de la prensa actual en Chile. Y, como fin de fiesta, el vicepresidente norteamericano George Bush anatematizó a Cuba, censuró a la UNESCO y advirtió a Nicaragua que Estados Unidos seguiría siendo su amigo verdadero si continuaba en "el camino de la democracia".

1) Este tema de la "autocensura" es mucho más notable y funciona a todo vapor en la Argentina, no obstante lo cual la SIP no formula observación alguna al respecto.

2) Tomamos la versión de la crónica titulada "Severas restricciones a la libertad de prensa en la mayor parte de América", en *La Prensa*, Buenos Aires, 17 de octubre de 1981, pp. 1-2.

3) Esta restricción también está vigente desde hace varios lustros en Venezuela, sin que haya sido objetada por la SIP. También rigió en Chile por resolución de gobiernos conservadores.